

## EDITORIAL DE EL NUEVO DÍA

# UNA POTENCIAL FUENTE DE ENERGÍA

*La conversión de desperdicios sólidos a energía es una alternativa que el País, al borde de una crisis de grandes proporciones en cuanto al manejo de la basura, debe estar abierto a apoyar e impulsar.*

**E**n tiempos en que el País se ahoga en montañas de basura, es inaceptable la inmediata respuesta de rechazo que ciertos sectores han esgrimido en contra del uso de tecnologías para convertir desperdicios sólidos en energía.

La tecnología disponible hoy día para la quema de basura ha tenido grandes avances en la generación de energía y la reducción en la contaminación de aire, suelo y agua, desde que se propuso la primera planta de esta índole en la Isla hace 18 años.

Así que no vemos por qué hay que rechazar de plano una tecnología que ha avanzado en procesos de control de calidad ambiental, lo que ha llevado a su proliferación y uso efectivo en Estados Unidos, Europa y Asia.

Lo que procede con la propuesta de la Administración de Desperdicios Sólidos (ADS), para instalar al norte de la Isla dos plantas que conviertan basura en energía, es analizarla concienzudamente y sin apasionamientos como una alternativa viable para reducir el uso de relleno sanitario.

El que le demos paso a esta alternativa no significa que el País va a claudicar a su aspiración de lograr que se establezca una política coherente y ejecutable que reduzca la monumental cantidad de basura que se produce en la Isla, al tiempo que identificamos nuevas fuentes de energía renovable.

De lo que estamos hablando es de encontrarle solución a corto plazo a un gravísimo problema que nos va a reventar en la cara dentro de dos años, cuando la mitad de los 31 vertederos que quedan en funciones llegará al fin de su vida útil. La otra mitad no cumple con los estándares federales y corre

el riesgo de que la Agencia federal de Protección Ambiental (EPA) ordene su cierre.

Cuando esto ocurra, ¿dónde vamos a meter las 10,000 toneladas de basura que producimos diariamente?

Ciertamente hay que reforzar los programas de reciclaje que son prácticamente inexistentes en la Isla y, por ello, solamente entre el 5% y el 10% de nuestros desperdicios son vueltos a usar. Pero esto no nos resuelve el problema en dos años, y seguir enterrando la basura no es una alternativa.

Los opositores de las plantas de conversión de desperdicios sólidos a energía ofrecen ejemplos extraordinarios de instalaciones de esta naturaleza que han fracasado en otras jurisdicciones. Sin embargo, no mencionan los numerosos ejemplos de plantas que usan esta tecnología y operan exitosamente.

En los Estados Unidos hay 89 de estas plantas que generan 2,800 megavatios de energía de la quema de basura, suficiente para suplir electricidad a más de dos millones de familias, según datos del Departamento federal de Energía.

Ya es hora de cambiar los enfoques y la mentalidad con que conciliamos la generación de energía con la protección de nuestros recursos. Para lograr este cambio, es menester que la ADS disipe las dudas de la ciudadanía sobre el uso de tecnologías de conversión de basura a energía.

Asimismo, la agencia tiene que garantizar transparencia en el proceso de selección de las compañías que se instalarán en el País, y rigurosidad en la evaluación de las tecnologías que emplean, capacidad operacional y financiera, récord de cumplimiento ambiental e historial en general.



## BUSCAPIÉ

CARMEN GRACIELA DÍAZ

## Sabinadas

**E**l sol duele. Dirijo mis pupilas a Sabina y converso con él. Me contesta con sus atípicas "sabinadas", sus aforismos que apaciguan las inquietudes del alma y el huracán de la cabeza.

"Le sobran razones, le faltaba razón", sentenció Sabina, luego de relatarle el trato que reciben los deportes y la cultura en este País de las Maravillas, más allá de circunstancias especiales. Un aplauso y una lágrima ante la victoria, pero una puñalada de olvido en tiempo regular. El deporte y la cultura recorren los semáforos, vestidos de niños y jóvenes que necesitan costear sus actividades de ocio y desarrollo. Es que para las altas esferas puertorras, el deporte y la cultura son las locas de la casa.

"Yo soy nadie, tú cualquiera", me dijo tras contarle de las personas que se saborean el hecho de sentirse en una posición más privilegiada que los demás. Los discursos de poder permean historias humanas. Pero más que en cualquier escenario, esa sensación del otro como "cualquiera", aflora en cómo muchos políticos de la Isla se enfrentan a las necesidades del pueblo con dejadez y pedantería, distanciados de la gesta entregada y honesta.

"¿Nostalgia? Del futuro". Explicó que así se sentía cuando alguien le preguntaba sobre qué le pesaba de la vida. De esa forma probablemente piensan quienes han perdido un ser querido, arrebatado por fuerzas de la naturaleza brava del hombre, como esas víctimas que sentirán por siempre y un día, la nostalgia del tiempo nunca jamás vivido.

"La tragedia es la apoteosis de la vanidad". Uff, don Sabina, no sé. La tragedia puede existir cuando se confía demasiado en lo añorado, como el político mesiánico que se niega a enfrentar sus múltiples muertes simbólicas. Sin embargo, la tragedia embarga también a los no vanidosos, los que pueden ser todo, menos pedantes.

Sabina, tío, venga a Puerto Rico. Pueden respirar contradicciones y coleccionar refranes para usted, pero más que nada, para nosotros.

■ La autora es periodista cultural y editora.